

## La Noticia la dio la Democracia (por Juan Carlos Donsanto)

**Juan Carlos Donsanto**  
Representante Legal del Instituto Superior de Estudios Lomas de Zamora



Cuando la democracia se profundiza se constituye en buena noticia y Bolivia tuvo en diciembre una victoria democrática. La llegada de Evo Morales a la presidencia no es ni más ni menos que el resultado de una elección si se lo mira en forma aislada, pero Latinoamérica es un conjunto que conserva la individualidad de sus componentes aunque también una interrelación dinámica. Las reglas del juego en la democracia latinoamericana convocan más de un jugador y tienen también algún que otro árbitro. Como región posee un valor bien conocido, muy especialmente si de recursos naturales y capital humano se trata, no es vana la convicción de muchos acerca de sus importantísimas potencialidades, ¿hicimos alguna vez el ejercicio de pensar cómo podrían ser las cosas, en este lugar del mundo, si las decisiones fueran un tanto más planificadas, un poco más estratégicas, tal vez menos coyunturales?

Pero volvamos al tema de los recursos naturales para ver qué tenemos por estas latitudes, Uruguay fijó su postura respecto del agua y si se cumplen las promesas del nuevo presidente, Bolivia va en el mismo sentido. Quienes hayan seguido la campaña saben que Morales cuestiona la política del Estado para con los inversionistas, al menos en lo que respecta precisamente a los recursos naturales. Si la propuesta del manejo estratégico de los recursos forma parte de la política de integración regional habrá que ver quiénes acuden a la convocatoria.

Si se quiere mantener presente la historia es preciso analizar las acciones del Estado, tener la vocación de corregir los errores y el interés de aprender de ellos. Este es un trabajo de carácter permanente para quienes gobiernan ya que permite ver en perspectiva y ajustar el foco. Latinoamérica, tan dolorosamente descrita por Galeano, es un lugar donde aún se cuecen prejuicios y en este sentido los bolivianos dieron un mensaje claro, todo lo demás es materia opinable pero lo cierto es que decidieron poner los destinos del país en manos de un campesino indígena, tal vez porque la cuna de Morales puede acreditar horas de trabajo arduo ¿podemos considerar esto como un justo y respetuoso reconocimiento al origen?

Argentinos y Bolivianos estamos próximos aunque seguramente más alejados de lo que Bolívar lo soñó y de otros que como él pensaron la integración y la conceptualizaron fuertemente. Ese concepto se lee a continuación o antes de otro: la soberanía, y juntos ensamblan como piezas de un rompecabezas en las historias de los países latinoamericanos. Existe un carácter que nos vincula y nos aproxima y ese carácter está constituido por las carencias que nos asemejan, materias pendientes y asuntos que merecen ocupar al menos un espacio en cada hoja del calendario del año venidero y del otro, y del que sigue. Salud, educación y justicia son sólo algunas que demandan desestructurar la estructura y dar paso a una economía diferente de la que hemos visto hasta ahora.

Latinoamérica viene siendo refundada y tiene aspiraciones de redefinirse desde sus propias vísceras que es donde habita su gente; mientras muchos creen que la fortaleza de Bolivia es el gas, otros tantos creen que es su gente y eso es válido para Latinoamérica en su conjunto, por eso no serán solo los hidrocarburos de Bolivia su fortaleza sino, además, la industria, la agricultura, la minería, la cultura, el turismo y todas las actividades económicas que la hagan pujante para la gente que vive allí y que quiere seguir viviendo en ese mismo lugar por la sencilla razón que es donde pertenece.

Evo Morales es el nuevo mandatario y será preciso que no olvide de qué manera llegó a ese destino y desde qué lugar partió, deberá diseñar un modelo que suplante al que critica y conducir a su gente, a toda ella, hacia nuevos hitos democráticos de representación genuina, tan genuina como la democracia que su gestión debe perfeccionar.

El sistema político de Latinoamérica debe pensar en coordenadas de tiempo y espacio, debe definir un punto debajo del cual ningún niño, mujer u hombre debe quedar colocado y otro punto que simbolice la meta alcanzable de una realidad distinta de la actual. La voluntad de los pueblos se impone, podrá ser cierto que cada pueblo tiene el gobierno que se merece, pero no más cierto que cada gobierno tiene el pueblo del que debe hacerse merecedor.

Recientemente escuché a un especialista decir que la economía es un péndulo que ya tocó un lado y ahora irá hacia el otro, sabemos que simbolizan esos dos lados. Ética y economía pueden y deben fundirse en una misma definición, la curva que describa el proyecto político de cada país de esta región deberá ser de crecimiento sostenido. Si los bolivianos escribieron un capítulo sin precedentes en su propia historia, esto por lo menos demuestra que es posible ratificar la vigencia de las instituciones, condición necesaria para una transformación verdadera.

Las voces latinoamericanas que son también quechuas, aymaras y mestizas se escucharon con claridad después de muchos años de silenciamiento, dejarán de ser una excentricidad para los turistas y sin abandonar el orgullo de sus raíces, habrán de procurarse la dignidad que ningún semejante debe arrebatárselas. No serán tiempos fáciles, claro, pero son los que la historia dicta y la que los hombres y mujeres escriben, son indudable y fundamentalmente eso.